



# «Tengo claro que en el fútbol hay mucha porquería»

Jesús Lizcano  
Presidente de  
Transparencia España

Entrevista

Jesús Lizcano, antes de la entrevista con ABC

BELÉN DÍAZ

► El catedrático de Economía estima en un informe que algunos clubes lograron unos ingresos de mil millones con las recalificaciones de terrenos

JOSÉ CARLOS CARABIAS  
MADRID

La losa de la corrupción ha traspasado las puertas del deporte. No ahora, sino desde tiempo inmemorial, muchos dirigentes encontraron un filón en esta industria. Desde hace poco, España cuenta con voces que advierten del peligro. Una de ellas es Transparencia Internacional, una ONG de ámbito transnacional que en España empezó a funcionar hace diez años. Su presidente es Jesús Lizcano, catedrático de Economía Financiera en la Universidad Autónoma de Madrid. Esta semana habló con ABC.

—¿Qué es Transparencia Internacional?

—Es una ONG que nació en Berlín y que se fundó hace 23 años, se fue extendiendo y ahora estamos en 23 o 24 países. En España comenzamos a funcionar en 2006 y creamos herramientas para buscar transparencia pública y social. Tratamos de hacer informes, denuncias y documentos que puedan contribuir a reducir la corrupción. Queremos que ser corrupto en España sea una profesión de riesgo.

—Además de la codicia humana, ¿de dónde procede la corrupción en el fútbol?

—El boom urbanístico trajo muchísimos presidentes al fútbol procedentes del ladrillo y gracias a las recalificaciones de terrenos consiguieron unos ingresos de 1.000 millones de euros. También hicimos un estudio sobre la publicación de contratos y licitaciones en la plataforma de contratación del sector público (PSCP), al que obli-

ga la ley, y hemos detectado que la mayoría de las instituciones públicas, empezando por el Congreso de los Diputados, no cumplen la ley.

—¿Qué incidencia tiene la corrupción en el deporte español?

—Últimamente hay muchos casos. En el fútbol se ha visto que hay corrupción, muchas organizaciones públicas, ayuntamientos, diputaciones, comunidades y cabildos han sido cómplices en temas de favoritismos y recalificaciones urbanísticas. Muchos clubes se han enriquecido. Según nuestros estudios, más de mil millones provienen de prácticas ilegales, alegales y muchas corruptas.

—El expresidente del Sevilla está en la cárcel; el presidente del Barça, investigado por el traspaso de Neymar; el presidente del Atlético, investigado por el ático de Ignacio González; y un expresidente del Madrid, Fernando Martín, que vivió el auge y la

caída del ladrillo con Fadesa... Hablamos de los principales clubes de España.

—Desgraciadamente hemos visto muchísimos casos sospechosos. El fútbol ha estado demasiado relacionado con el mundo de la especulación y el ladrillo. Sí que parece ser que ha habido un gran número de conductas poco ejemplares. Ha estado demasiado contaminado por la corrupción urbanística. Ahora la corrupción se está trasladando al tema de los contratos en la vida social. Hay mucha gente codiciosa.

—¿Cuál es la cuota de corrupción en el fútbol respecto a otras esferas sociales?

—En principio, bastante inferior a algunas instituciones públicas y algunas empresas relacionadas con la construcción. Los Eres y Gurtel mueven miles de millones, muchísimo más que una recalificación a favor de un club. El fútbol mueve el 0,9 del PIB español.

—El dopaje y las apuestas se vinculan en muchas ocasiones a las mafias. ¿Está el fútbol relacionado con las mafias?

—No tenemos constancia. Nos estamos introduciendo en el mundo del deporte. Supongo que veremos hasta dónde llega la corrupción en el fútbol



## La era del ladrillo

«El fútbol ha estado demasiado relacionado con la especulación y el ladrillo. Y excesivamente contaminado por la corrupción urbanística»

## Los sueldos

«Es sorprendente que algunos presidentes de federaciones de deportes minoritarios ganen más sueldo que el presidente del Gobierno»

a través de esta plataforma de los contratos. Ya hemos visto lo que ha sucedido en los altos directivos de la FIFA. Sí tengo claro que hay mucha porquería en el fútbol.

—¿Han detectado algún tipo de corrupción diferente en los llamados deportes minoritarios, que son todos menos el fútbol?

—Nos ha sorprendido que en algunas federaciones minoritarias, de deportes pequeños, sus presidentes ganan unos sueldos altísimos. Más que el presidente del Gobierno. También vemos que los presidentes se perpetúan en los cargos y que algunos se acercan al cohecho o la prevaricación.

—¿Han entablado contacto con las instituciones deportivas?

—Sí, hemos hablado con la gente de la Liga de Fútbol Profesional, con el Consejo Superior de Deportes, con deportistas. Nos han ayudado a establecer un amplio elenco de indicadores, que nos han servido para realizar nuestros estudios. En otros temas de corrupción hemos llegado a ochenta indicadores y en el fútbol hemos alcanzado sesenta. Es una buena cifra para establecer una radiografía de la situación. Los indicadores son, por ejemplo, transferencias económicas, relaciones con los aficionados, contratos, apéndices de la ley de transparencia. Con estos términos realizamos un diagnóstico.

—¿Y qué radio de acción tienen ustedes? Parece limitado.

—Somos una voz de la conciencia, una especie de pepito grillo con presencia en los medios de comunicación. Hemos propuesto diez medidas para evitar o reducir la corrupción, pero no olvide que somos una organización no gubernamental: promovemos muchas acciones, tenemos muchos voluntarios, los costes son bajos y eso nos da independencia.